

La Epifanía del Señor

Página Sagrada:

Is 60, 1-6/Sal 71/Ef 3, 2-3.5-6/Mt 2, 1-12

Hemos su estrella y venimos a adorarlo



Asumiendo el simbolismo de **aquella estrella** aparecida el día del nacimiento del Señor, la meditación de la *lectio divina* en esta celebración, trasladada en muchas regiones al domingo por razones pastorales, es una **invitación a no perder de vista a Cristo, manifestado para nuestra salvación** (Evangelio). Teniendo delante aún la escena del pesebre visitado por los pastores, ahora el Mesías es encontrado por personajes que encarnan **el alcance universal de la salvación** (1ª. lectura). Junto a ellos, la comunidad de los discípulos manifestará una **fe abierta a todo hombre**, incapaz de marginar por motivos de raza, lengua, ideas a ninguno de aquellos que son invitados por el mismo Dios a tomar parte de “la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo” (Jn 1, 9): Cristo, Palabra hecha carne (2ª. lectura).

1ra. Lectura: Haciendo parte de una serie de profecías mesiánicas de restauración, el famoso canto del capítulo 66 de Isaías es una página llena de luz. La comunidad que ha vuelto del destierro encuentra a su alrededor un mundo de sombras y destrucción: unos límites políticos y sociales tan pequeños y desesperanzadores que la hacen volver los ojos con nostalgia al pasado de los tiempos davídicos. El autor de este canto en cambio, **invita a contemplar un futuro de grandeza, cuyo motivo es la presencia del Mesías en Sión**. Dos aspectos son notorios en el texto:

1. *La comunidad es visitada por Dios:* La primera parte de la profecía se refiere a la llegada del Dios- Luz en medio de un panorama más bien sombrío por el reciente pasado de culpa y destrucción. Por ello el uso de una imagen bíblica sumamente elocuente: **revestirse de luz** implica participar del gozo salvífico de la presencia de Dios (VER vv. 1-2).
2. *La comunidad se convierte en ámbito universal de salvación:* Contrariamente a lo que fue el sentimiento nacionalista cerrado en el post-exilio, **el autor invita a ver cómo se congrega una muchedumbre impensada** pues se compone de extranjeros que llegan llevando sus dones a Sión (VER vv. 3-6).

2da. Lectura: Realizando una evaluación de su propio ministerio en la tercera parte de la carta a los Efesios, el apóstol se alegra de haber conocido **un misterio antes no manifestado** y al cual él sirve como mensajero:

1. *Pablo tiene un “Evangelio”,* que no es un mensaje de idea sino el mismo **Cristo que viven en él** (Gal. 2,20) y que en su ministerio de apóstol se va **donando como luz** a los pueblos de toda la tierra. Pablo cree que todos los hombres deben de conocer a Cristo-Luz, y que esa luz no puede aprisionarse en un pueblo, raza, lengua, etc.: Pablo, aunque nacido dentro del pueblo de Israel, confiesa una convicción suya muy profunda: que también los gentiles son **coherederos de Dios**, miembros del mismo cuerpo del Señor y

partícipes de la promesa en Jesucristo. (VER v. 2-3).

2. Pablo es un testigo personal del mensaje: Por ello ha sido constituido **apóstol de gentiles**, por ello cree en el derecho de todo hombre a recibir la **Epifanía de Dios en Cristo**. Porque también él tuvo su Epifanía, la manifestación de una **“luz intensa”** que cambió su destino en el camino a Damasco para que fuera prisionero de la Buena Nueva (cfr. Hch. 9,1-19;22, 5-16; 26, 10-18) (VER acá vv. 5-6).

Evangelio: La narración del Evangelio, llena de un simbolismo relativo al **tema de la luz** de la salvación, contiene dos momentos narrativos. Ellos descubren también el impacto de Aquel que ha venido como luz para el mundo (cfr. Jn. 8,12):

1º. La historia de la visita de los Magos: personajes realmente misteriosos (¿reyes, mercaderes?) su identidad social no es el punto importante, sino más bien su **ser extranjeros atraídos por el resplandor del Mesías:** ellos son efectivamente el cumplimiento de la profecía de Isaías él (1ª lectura): los hombres de toda la tierra que en sus dones simbolizan el reconocimiento de la salvación ofrecida en el niño que ha nacido (VER vv. 1-6).

2º. El drama de la oposición de las tinieblas a la luz: Inmediatamente se percibe en Herodes aquel rechazo a la **Epifanía Luminosa de Cristo** en la línea que afirma San Juan: Vino al mundo la luz, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo el que obra el mal, aborrece la luz y no va hacia la luz (cfr. Jn. 3, 19b-20a). Drama que se desarrollará a lo largo de todo el Evangelio, en razón del temor a la Epifanía que envuelve toda estructura de pecado; Al enterarse Herodes, se sobresaltó y toda Jerusalén con él (VER v. 3 y también vv. 7-12).

Mediante el **signo de la estrella y su búsqueda** se plantea aquella realidad del **deseo y búsqueda Dios** que hace al hombre “hacer camino” tal vez por rumbos desconocidos. Esa estrella puede muy bien identificarse con el **signo que en la conciencia de Israel** apuntaba hacia Cristo: **las mismas Escrituras** que lo testimoniaban, pero cuyo efecto profético quedó bloqueado por la incredulidad y oposición de las tinieblas a la luz (VER JN. 3,22). Ella, finalmente, es figura de **María**, llamada en la tradición cristiana **estrella del Mar**, pues es un indicativo seguro de dónde se encuentra el Señor a quien buscamos tan afanosamente.

Cultivemos la semilla de la Palabra:

a. Nuestra “contemplación de la Navidad” ¿es intensa y reflexiva como para darnos cuenta de la opción que se nos pide? ¿La multitud de celebraciones de ese momento del año -comerciales la mayoría- nos impide reconocer la **verdadera luz** que surge del Mesías nacido?

b. ¿No debiéramos aprender de muchos que **viniendo de lejos** muestran más apertura, más comprensión y disponibilidad al Dios manifestado en la carne: los más sencillos, los que son pobres de espíritu en cuanto dispuestos a colocar la luz de Cristo en el centro de su vida?

c. ¿Qué imagen personal y comunitaria del Señor damos al mundo? Si en su Epifanía él quiere mostrarse pobre y al mismo tiempo **capaz de guiar nuestra vida** hasta hacerla cambiar, ¿no lo hemos reducido alguien “poco significativo” en nuestras decisiones más serias?